

DISCURSO DEL SECRETARIO DE RELACIONES EXTERIORES, BERNARDO SEPÚLVEDA AMOR, EN LA COMIDA OFRECIDA EN HONOR DEL MINISTRO DE ESTADO PARA ASUNTOS EXTERIORES DE LA REPÚBLICA ÁRABE DE EGIPTO, BOUTROS BOUTROS GHALI

Excelentísimo señor doctor Boutros Boutros Ghali, ministro de Estado para Asuntos Exteriores de la República Árabe de Egipto;
distinguida señora de Ghali;
excelentísimos señores embajadores;
señoras y señores:

Es para mí muy satisfactorio dar a usted, excelentísimo señor ministro Boutros Ghali y a su distinguida esposa, la más afectuosa bienvenida a esta Cancillería, sabiendo que se trata de recibir a un respetado amigo de México, siempre atento al provechoso avance de la relación entre nuestros dos países.

La ocasión me brinda, además, la oportunidad de responder a la generosa hospitalidad que me fuera ofrecida cuando tuve el agrado de visitar su país. Pude entonces confirmar una vez más la gran afinidad entre nuestros pueblos y culturas.

Este nuevo encuentro de dos naciones que cultivan excelentes relaciones adquiere especial significado. Nos permite subrayar la importancia de mantener un contacto permanente ante los problemas de interés común

y proporciona continuidad a un diálogo inscrito en la amistad y el respeto mutuo.

Durante las conversaciones que sostendremos el ministro Ghali y yo, evaluaremos el desarrollo que han alcanzado nuestras relaciones. Es evidente que cada día se diversifican y fortalecen.

De la revisión del estado que guarda la cooperación bilateral en todos los ámbitos, constatamos que a pesar de los obstáculos originados por la crisis financiera, hemos logrado detectar nuevas oportunidades de cooperación para ambas naciones.

Las relaciones de Egipto y México se inscriben en la convicción recíproca de que África y América Latina deben decidir soberanamente su destino.

Como en El Cairo el año pasado, hoy, señor ministro, inauguramos una nueva edición del Seminario África-América Latina. Este encuentro ya regular de académicos y funcionarios de nuestros dos continentes, ha enriquecido el conocimiento de la realidad de nuestros pueblos. Además, al conocer mejor nuestra enorme herencia cultural, habremos de facilitar el intercambio económico y comercial para el avance de África y América Latina.

Egipto y México son activos participantes en el complejo sistema de relaciones políticas del mundo de nuestros días. Ejercen una política exterior dinámica cuyas conductas específicas reflejan la vigencia y solidez de los principios que las sustentan.

Su visita, señor ministro, permite refrendar afinidades, y desarrollar acciones que redunden en beneficio de nuestros pueblos. Es, también, ocasión propicia para explorar el papel que han de cumplir los dos países en la nueva configuración mundial.

Egipto y México reconocen en la cooperación internacional un instrumento idóneo que fomenta las relaciones sobre bases de equidad y justicia.

Nuestro país propugna el establecimiento de mecanismos que con imaginación y voluntad política favorezcan la comunicación y el intercambio de experiencias entre las naciones en vías de desarrollo. Consecuentemente, la cooperación entre los países en proceso de industrialización ocupa un lugar prioritario en nuestra política exterior. Sólo así podremos responder a los retos que en el umbral del próximo milenio, presentan los desarrollos científico y tecnológico.

La actual situación internacional demanda que se propicie el libre flujo de recursos hacia nuestros países y poder, así, atender urgentes y prioritarios programas de desarrollo.

El diálogo Sur-Sur, con las variadas facetas que adopta, favorece la defensa de los intereses económicos y comerciales de países que enfrentan severas limitaciones en sus procesos de desarrollo. Ante la crisis económica y el estancamiento de las negociaciones en los foros multilaterales, Egipto y México han asumido una posición de búsqueda constante de mecanismos eficientes que permiten revitalizar el diálogo entre países en desarrollo. Asimismo, luchamos por reforzar el papel de los organismos internacionales y, en ese sentido, dar mayores posibilidades y nuevas perspectivas a la cooperación económica internacional. En estos campos son amplias nuestras coincidencias.

En el seno del Grupo de los 77 nuestros gobiernos pugnan por su fortalecimiento, cuya vitalidad se ha visto cuestionada por los efectos de la crisis económica internacional. En ese sentido buscamos vías alternas y complementarias que nos lleven a cimentar bases sólidas para una mayor cooperación. Reflejo de lo anterior es la Declaración de El Cairo adoptada el año pasado durante la celebración de la V Reunión del Comité Intergubernamental de Seguimiento y Coordinación del Grupo de los 77.

Hace pocos días, en el seno de la VII Conferencia de la UNCTAD, los países en desarrollo enfrentamos, una vez más, la oposición de varios países industrializados a comprometerse en la búsqueda de soluciones a las distintas expresiones de la crisis internacional. Esta negativa sugiere una peligrosa tendencia por socavar el

importante papel que desempeña el único órgano especialmente diseñado para tratar las cuestiones del desarrollo.

Egipto y México están convencidos de la necesidad de articular acciones y robustecer, con su participación creativa, el papel de los organismos internacionales, instancias que permiten impulsar el desarrollo y fortalecer la seguridad y la estabilidad mundiales. No es aleatorio, entonces, el apoyo decidido que nuestros países otorgan a la Organización de las Naciones Unidas, máxima expresión del multilateralismo.

Son muy variadas las áreas de coincidencia. Así, Egipto ha manifestado ante la ONU su preocupación respecto a la situación por la que atraviesa Centroamérica, agravada por la injerencia de Estados ajenos a la región. En este sentido, nuestros gobiernos han hecho un llamado a los países directamente involucrados y a la comunidad internacional para que la crisis centroamericana se mantenga al margen de la rivalidad entre el Este y el Oeste y se puedan alcanzar los acuerdos de fondo que requiere la paz y la estabilidad en esa zona geográfica.

También han exhortado a que se respeten las relaciones de buena vecindad y la inviolabilidad de las fronteras entre los Estados de la región, mostrándose en favor del cese de toda pretensión de interferir en los asuntos de los Estados de América Central.

En este contexto, agradecemos que el gobierno egipcio respalde los esfuerzos del Grupo de Contadora y su Grupo de Apoyo como un mecanismo de negociación que redunde en el logro de la paz, la estabilidad y el desarrollo económico de Centroamérica.

México se ha pronunciado en favor de una solución global negociada del conflicto en el Medio Oriente. Nuestro país también apoya firmemente la convocatoria para una conferencia internacional para la paz en el Medio Oriente bajo los auspicios de las Naciones Unidas, que incluya la consideración de los inalienables derechos del pueblo palestino.

La conferencia, con la debida preparación, podrá ser un paso significativo para abordar con mayor amplitud el conflicto árabe-israelí.

Señor ministro:

Tenemos ante nosotros amplias perspectivas de enriquecimiento y diversificación de nuestras relaciones bilaterales. Su visita a México reafirma la voluntad de Egipto y México de mantenerse en comunicación estrecha y cordial. Por ello, invito a todos a brindar por la ventura personal del doctor Ghali, por la prosperidad del noble pueblo egipcio y por la incesante amistad entre nuestras naciones.

México, D.F., 19 de agosto de 1987.